



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

“DESARROLLO DEL LENGUAJE VERBAL”

AUTORÍA ANA BELÉN MAESTRE CASTRO
TEMÁTICA El Lenguaje verbal
ETAPA E.I.

Resumen

El lenguaje es un sistema de comunicación simbólica y convencional, que es aprendido en un contexto social. Teniendo en cuenta que es fundamental para el desarrollo general del niño y la niña, al que hay que considerar como un ser activo y creativo. Existen diferentes teorías de adquisición del lenguaje, que provienen de diferentes corrientes de pensamiento. Por otro lado veremos las dos grandes etapas del desarrollo del lenguaje verbal, que se producen en la etapa que nos ocupa.

Palabras clave

Lenguaje, desarrollo, comunicación, teorías, etapas

1. INTRODUCCIÓN

El lenguaje surge por la necesidad de comunicación, tanto en su origen social como en su uso. A través de él compartimos con el otro un mundo de significados y nos relacionamos. Llamamos desarrollo del lenguaje al proceso por el cual los seres humanos adquirimos la capacidad de comunicarnos, bien de forma verbal, no verbal o escrita. Esta adquisición se produce en un proceso de construcción que se extiende, principalmente, durante los primeros años de vida. Durante los cinco primeros años es cuando se produce con mayor velocidad y se adquieren los instrumentos básicos para su dominio. Aunque a esta edad no se ha desarrollado por completo. Podríamos decir que el proceso de adquisición del lenguaje no termina nunca, ya que aún cuando está conformado en nuestras estructuras cognitivas, lo enriquecemos con constantes aportaciones expresivas y de vocabulario.

El lenguaje aparece ligado a los procesos madurativos. Pero el sujeto necesita estar en un medio lingüístico para que se dé el lenguaje. La intervención del adulto es fundamental. Al principio la comunicación entre ambos se produce en situaciones espontáneas caracterizadas por el gozo entre ambos. Pero pronto se produce en el niño y la niña la motivación e intento



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

comunicativo. En este momento los recursos comunicativos del neonato son muy sencillos y primitivos, ej. Contacto ocular, sonrisa llanto, gorgoros... A esto lo llamamos protoconversación.

En definitiva podemos decir que el lenguaje es un sistema de comunicación simbólica y convencional, que es aprendido en un contexto social. Teniendo en cuenta que es fundamental para el desarrollo general del niño y la niña, al que hay que considerar como un ser activo y creativo.

2.- DESARROLLO DEL LENGUAJE

Poyuelo, M. (1998), define el lenguaje como una conducta comunicativa, una característica específicamente humana que desempeña importantes funciones a nivel cognitivo, social y de comunicación; que permite al hombre hacer explícitas las intenciones, estabilizarlas, convertirlas en regulaciones muy complejas de acción humana y acceder a un plano positivo de autorregulación cognitiva y comportamental, al que no es posible llegar sin el lenguaje.

Entre todas las características que tiene el lenguaje podemos destacar dos esenciales, que el niño y la niña irán descubriendo de forma progresiva: arbitrariedad y convencionalidad.

Convencionalidad en cuanto a que el lenguaje es un sistema de signos. Estos signos guardan una relación de representación con los objetos o realidades a los que alude. Es necesario darle a los signos un mismo significado común para poder entenderse todas las personas.

Además el lenguaje es arbitrario, porque la forma de combinar los signos también lo es. Podemos cambiar el significado de lo que decimos si cambiamos las posiciones de las palabras en la frase o de los fonemas en la palabra.

El origen de la comunicación y del lenguaje lo situamos desde el nacimiento del neonato, antes de que exista la comunicación lingüística. El sujeto a través de recursos gestuales como el llanto, la sonrisa, los gestos... se comunica con el adulto, gracias a que este atribuye significado a estas manifestaciones reflejas del bebé. Hablamos de comunicación porque las señales emitidas son entendidas por el que las recibe. Pronto esta comunicación se regula y ambos negocian y comparten el significado de estos recursos

Al principio esta comunicación sólo se produce entre el adulto y el bebé, pero pronto, gracias a la coordinación de los esquemas de acción del bebé, empezarán a mediar entre ambos los objetos. A lo que Bruner denomina formatos. Los formatos son situaciones de aprendizaje lingüístico en que se repiten las mismas acciones, con un orden casi idéntico.

Podríamos decir que en los formatos hay actores (adulto- bebé) que hacen cosas. Estas actuaciones que se producen en los formatos se van regulando y ampliando cada vez más a medida que el sujeto crece. Cada actor tiene un papel diferente, pero dependiente del otro. Uno inicia la acción y el otro responde o a al contrario. Ej. Es la hora de comer, la madre empieza a realizar un conjunto de acciones, que son prácticamente siempre las mismas, que se convierten para el individuo en indicios o señales del momento de comer. La repetición de este esquema puede invertirse cuando el bebé inicia la acción por el deseo de que la madre responda con la conducta a la que está acostumbrado. Por ello los formatos empiezan con un carácter asimétrico



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

que con la repetición desaparece y se convierte en simétrico. Los formatos sientan las bases de la comunicación y regulan la conducta de ambos, ya que hacen prever lo que ocurrirá.

Un requisito imprescindible en la comunicación es la intencionalidad comunicativa. Hemos de tener en cuentas dos aspectos fundamentales:

- El niño y la niña cuando se comunican intentan expresar o conseguir algo.
- Intensifica sus esfuerzos pre-verbales para atraer la atención del adulto sobre las cosas que desea.

En los formatos se producen una serie de gestos, verbalizaciones y vocalizaciones que se convierten por parte del adulto en estables y repetitivas, lo que facilitan en el niño y la niña el paso del gesto a la palabra. Al principio el niño no las usa como concepto sino para aludir a una situación. Poco a poco las irá generalizando y usando en contextos diferentes, adquiriendo de forma progresiva la dimensión funcional del lenguaje, aunque aún no podemos hablar de palabras representativas.

2.1 Diferentes teorías sobre el desarrollo del lenguaje.

A lo largo de la historia las diferentes corrientes han considerado diferentes los orígenes del lenguaje. Las más destacadas son:

- Teoría ambientalista: esta teoría es defendida por la corriente conductista, que afirma que el lenguaje es una capacidad que se adquiere por refuerzos ambientales, sostiene que estos son el desencadenante de estructuras ya establecidas e internas del organismo.
- Teoría innatista: esta teoría afirma que el lenguaje es una capacidad innata, aprendemos a hablar porque poseemos unas características biológicas que nos lo permiten. Estas características son los “Mecanismos de Adquisición del Lenguaje” (LDA). Uno de sus defensores fue Chomsky, que en sus estudios defiende que al ser una capacidad innata tiene que haber aspectos comunes para todos (universales lingüísticos). Este autor pensó que esos aspectos comunes se encontraban en la sintaxis. Más tarde afirmó que el conocimiento para la adquisición y desarrollo del lenguaje no puede ser solo sintáctico sino también semántico, ya que hay producciones que sintácticamente son correctas, pero no se usan por no tener sentido semántico.
- Teoría evolucionista: en la que destacamos a Piaget, que afirma que la posibilidad de emplear y combinar palabras responde a la construcción de una capacidad previa, la función simbólica, siendo necesario que se den una serie de prerrequisitos cognitivos. Es decir para que se produzca el lenguaje primero tienen que existir imágenes mentales. De aquí la afirmación de Piaget de que el pensamiento precede al lenguaje, que explica que el lenguaje infantil sea egocéntrico.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

- Teoría de la interacción social: en la que destacamos las aportaciones de Vigotsky con su teoría del doble origen. Afirma que toda función psicológica superior se construye dos veces, primero en el interior y luego en el exterior, el habla es pre-intelectual y el pensamiento pre-verbal. Pensamiento y lenguaje se forman de manera independiente, el lenguaje es producto de la interacción social y el pensamiento de la interacción material. Se desarrollan de forma independiente hasta que en un momento se unen convirtiéndose el habla en racional y el pensamiento en verbal.

2.2. Etapas de adquisición y desarrollo del lenguaje

Siempre que hablamos de etapas solemos hacer alusión a las edades en las que se van adquiriendo determinados aprendizajes o habilidades. Esto se refiere a que la mayoría de los niños y niñas lo hacen dentro de un tiempo esperado, pero es únicamente una media estadística, pues cada uno tiene su ritmo individual en la adquisición tanto del lenguaje como de cualquier otra capacidad. Va a depender de la forma en que se vayan produciendo todos y cada uno de los avances del individuo (el estado anatómico, el sistema nervioso, el aspecto psicológico, el desarrollo motor, social, las condiciones de educación, las características del lenguaje de las personas que le rodean...)

De acuerdo con estas consideraciones, la evolución de la comprensión y de la expresión, hemos de integrarla en el *proceso* de adquisición y desarrollo del lenguaje en general, destacando dos grandes períodos:

Etapa prelingüística

El niño y la niña desde el momento del nacimiento están inmersos en un universo lingüístico. Aunque en este primer momento la mayoría de los recursos usados por el sujeto son de carácter reflejo, los adultos que le rodea tienden a interpretar sus conductas como intenciones comunicativas.

El lenguaje oral es parte de un sistema comunicativo que se desarrolla entre los humanos. Los estudiosos han llamado el desarrollo del lenguaje oral en el niño y la niña como desarrollo de la "competencia comunicativa". Este proceso comienza desde el nacimiento. El recién nacido se comunica a través de gestos, sonrisas, vocalizaciones... aunque en este primer momento la mayoría de los recursos usados por el sujeto son de carácter reflejo, los adultos que le rodean tienden a interpretar sus conductas como intenciones comunicativas.

Estas verbalizaciones son de vital importancia para crear un desarrollo posterior. Durante el proceso de desarrollo lingüístico evolucionan diferentes capacidades comunicativas, como son la intencionalidad, la capacidad de compartir y transmitir un estado mental, la reciprocidad (el niño llora y la madre responde). De esta forma se van creando una serie de conductas rutinarias, llamadas marcos estables, donde el adulto y el niño o niña participan en un juego de dar y tomar, insertando de manera progresiva vocalizaciones. Ej. El niño/a lloran y la madre sabe según su llanto que quiere comer.

El primer año de vida es crucial para el aprendizaje del lenguaje. Gracias a una experiencia creciente, el bebé va perfeccionando a lo largo de este periodo toda una serie de capacidades que



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – MES DE ENERO 2010

le permiten relacionarse con los adultos a nivel preverbal y que serán la base de un mayor desarrollo de esta capacidad que nos ocupa.

Esta etapa comprende a su vez una serie de subetapas con características particulares en función del desarrollo integral del niño y la niña:

- Del nacimiento a los seis meses: esta etapa se considera la del *balbuceo*. Desde que naces hasta el final del primer mes, prácticamente la única expresión que se oye en el bebé es el llanto, que es una manifestación mecánica y refleja, por lo que el tono es indiferenciado sea cual sea su razón. Al principio del segundo mes el tono cambia con el contenido afectivo del dolor, el hambre..., ya no es un simple reflejo.

Hacia el tercer mes comienza a producir sonidos vocálicos. Responde a estímulos del adulto con la risa y con estos sonidos. Ya sabe distinguir las entonaciones afectivas, reaccionando con alegría, sorpresa o miedo ante un tono de voz, especialmente el de sus padres.

Hasta ahora todo estaba centrado y dirigido hacia su propio cuerpo, Hacia los cuatro meses el interés de sus actividades no es solo su propio cuerpo sino un objeto externo. A la vez va tomando conciencia de los efectos que producen sus fonaciones y aprende a comunicar las cosas a las personas de su alrededor.

Así el niño va progresando y aumentando sus vocalizaciones, cada vez más cercanas a la palabra y ahora ya sí cargadas de intención comunicativa. Estas conductas deben ser interpretadas y contestadas por sus padres de manera repetitiva, estimulando así su desarrollo lingüístico.

Esto implica que la familia tiene en sus manos la posibilidad de incrementar el nivel de comunicación verbal y afectiva con su niño o niña, favoreciendo el desarrollo de su inteligencia, de su lenguaje, de sus posibilidades de interacción social y la capacidad de expresión de sus deseos y sentimientos propios. Esta actividad potencia de manera decisiva el desarrollo de todas sus potencialidades.

- De los seis a los nueve-diez meses: etapa conocida como *laleo* o imitación de sonidos del adulto, aunque esta imitación aún no es perfecta. De este modo el niño al sexto mes sufre un progreso importante, comienza a emitir los primeros sonidos vocálicos y consonánticos. Poco a poco irá progresando hacia el lenguaje verbal.

El lenguaje materno adquiere aquí su mayor importancia, no solo conviene aumentar las vocalizaciones, gestos y sonrisas y demás expresiones, sino además la comunicación verbal entre el adulto y el niño o la niña.

Entre los siete y los ocho meses el niño, debido al desarrollo de sus habilidades motoras y posturales, inicia su autoafirmación. Y los intercambios producidos entre adulto y él adquieren el valor de protoconversación, es un uso del lenguaje parecido al que el niño hará en un futuro, con contenidos significativos, la estructura del



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

tiempo de los cambios vocales... pasa a ser una verdadera conversión, aunque no los entendamos bien.

Hacia los nueve meses va pasando de la demanda al intercambio en las interacciones con la familia. Realiza múltiples vocalizaciones espontáneas, tanto vocálicas como consonánticas y hasta silábicas, incluso comienza a utilizar diptongos.

- De los diez a los doce meses: denominada *ecolalia*. En esta su-etapa manifiesta comportamientos claramente intencionados, y por lo tanto, inteligentes. La masticación aumenta la destreza de la lengua y los labios, favoreciendo la vocalización articulada. Ya empieza a decir realmente palabras cortas, aunque todavía es imitación, mostrando la comprensión de algunas palabras o expresiones aisladas.

De forma progresiva la relación afectiva dominante hacia la madre se va disminuyendo, lo que va a permitir al niño o niña reconocerse como uno entre otros.

Las vocalizaciones son más variadas, aunque todavía no dispone de la aptitud necesaria para la expresión oral, por lo que se ve obligado a simplificar el lenguaje adulto. Ej. dame pan mamá, lo simplificará a “pa...a” señalando a la panera. Que lo simplifique no significa que no lo comprenda sino que su capacidad expresiva es todavía limitada. Según los especialistas entre los 11 y 12 meses el niño suele articular sus primeras palabras de dos sílabas directas: mamá, papá, tata... *Dando inicio la siguiente etapa denominada lingüística*, en la que va sustituyendo gradualmente el lenguaje gestual y superando la simplificación del lenguaje adulto a medida que va incrementando su léxico.

Etapa lingüística

Esta etapa va desde que los niños y niñas emiten sus primeras palabras, entendidas como tales, hasta que el niño y la niña tienen entre 5 y 7 años, momento en el que ya han adquirido por totalidad el lenguaje. En esta etapa el desarrollo físico se va desacelerando y va adquiriendo cada vez más habilidades motoras finas. La posibilidad de desenvolverse con más autonomía le permite un mayor contacto con su entorno más próximo. Siguiendo los estadios de Piaget el sujeto a nivel cognitivo se sitúa en la etapa preoperacional que se caracteriza por el acceso progresivo a la inteligencia representativa, cada objeto se representará por una imagen mental que lo sustituirá en su ausencia. Se desarrolla el lenguaje, el dibujo y el juego simbólico.

Las primeras palabras las usa únicamente en el contexto en el que las ha aprendido, es decir, en los formatos de interacción antes nombrados, más tarde se generalizan y las usa en contextos diferentes. Poco a poco va adquiriendo las características del lenguaje: convencionalidad y arbitrariedad.

Estas primeras palabras no designan directamente conceptos u objetos, sino que tienen un marcado carácter idiosincrásico relacionado con los rasgos perceptivos o funcionales de los



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

objetos, las personas o las acciones. Es decir, durante bastante tiempo el sujeto considera que la palabra es una propiedad de las cosas y no diferenciará entre el significante y el significado. Además no solo designan a hechos, objetos o personas, sino también emociones, deseos sentimientos...

Para poder desarrollar su capacidad expresiva es necesario combinar palabras. Las primeras combinaciones de dos palabras están muy relacionadas con el desarrollo intelectual y nos muestra un mayor conocimiento del mundo que le rodea.

Hacia los dos años aparecen las primeras combinaciones de tres o cuatro elementos, no siempre respetando el orden sujeto- verbo- objeto. Las primeras interrogativas con preguntas de sí o no, luego aparecen con qué o donde.

El contexto escolar proporciona al sujeto unas experiencias y nuevos modelos a los que imitar. Esta diversidad de contextos incrementa, de forma progresiva, las exigencias de claridad y comprensión. Hacia los tres años, desaparecen las dificultades para pronunciar diptongos y se produce un aumento significativo en las consonantes, normalmente a los cuatro años el repertorio fonético está completo. El léxico crece a un ritmo notable, se aumenta el vocabulario tanto como la experiencia directa o indirecta y el significado de las palabras. Empieza a usarse el pronombre de tercera persona, aunque su dominio u uso no estarán completos hasta los 7 años. Ahora ya comprenden los posesivos.

A los cuatro años dominan las construcciones sintácticas simples. En los pronombres la distinción de género es clara y consistente a los 5 años y la de número entre los seis y siete.

En este momento mejora el uso de los tiempos y modos verbales, usando construcciones sintácticas más complejas (oraciones coordinadas, subordinadas y yuxtapuestas), aunque aún comete errores en los condicionales y subjuntivos.

Es evidente que este avance se produce gracias al aumento de relaciones. El comunicarse en diferentes contextos, como la escuela y casa, le obliga a mostrar un especial interés por el lenguaje, ya que gracias a este podrá jugar con los compañeros, pedir las cosas que necesita o quiere en cada momento... en general comunicarse de forma abierta con todas las personas que tiene a su alrededor. Ha de conocer un lenguaje que sea entendido por todo el mundo y no limitarse a gesto idiosincrásicos conocidos primordialmente por la familia o su figura de apego. Por ello los maestros y maestras en el aula hemos de hacer especial hincapié a la comunicación entre el alumnado y entre el alumno/a y el maestro/a. Sabiendo además que el avance en este terreno va unido a la evolución en todos los demás aspectos del desarrollo.

3. CONCLUSIÓN

Hemos de tener en cuenta que tanto el lenguaje y la comunicación, como el pensamiento, los factores afectivos y culturales, como los motores, tienen influencias recíprocas que condicionan el desarrollo integral del niño y la niña.

A pesar de las diferentes teorías y perspectivas la expresión verbal suele ser posterior a la comprensión del lenguaje, es decir el desarrollo de la capacidad de comprensión se anticipa a la expresión verbal.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – MES DE ENERO 2010

En el desarrollo de lenguaje verbal encontramos dos grandes etapas, una antes de que el niño y la niña tengan las competencias necesarias como para emitir palabras y otra después. En cada una de estas etapas el niño va evolucionando de manera progresiva desde los primeros recursos gestuales reflejos, como el llanto y la sonrisa, en el momento del nacimiento hasta que entre los seis y siete años el lenguaje del sujeto es igual al del adulto.

Hemos de tener en cuenta que un factor fundamental en la adquisición del lenguaje, o de cualquier otra capacidad, es la motivación. Una estimulación adecuada puede hacer el niño y la niña avancen en su aprendizaje a pasos agigantados. Esta motivación la recibe el individuo tanto en la escuela como en la familia.

La familia cumple una función muy importante en la aparición y en el ritmo de desarrollo del lenguaje verbal del niño. Ya que si el sujeto se siente emocionalmente seguro y lingüísticamente estimulado se desarrollará mejor y superará más fácilmente las distintas etapas en el tiempo esperado, a no ser que tenga algún problema. Por el contrario cuando la familia es indiferente, este proceso se obstaculizará y retardará su evolución, son las consecuencias negativas que conlleva en su ajuste posterior.

4.- BIBLIOGRAFÍA

- Bruner, G. (1984). *Los formatos de adquisición del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Luque, A y Vila, Ig (1992). *Desarrollo del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Vila, Ig. (1992). *Adquisición del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fernández, S. (1980). *Conquista del lenguaje*. Madrid: Nancea.
- <http://www.monografias.com/trabajos16/desarrollo-del-lenguaje/desarrollo-del-lenguaje.shtml>
- <http://www.arcesw.com/lenguaje.htm>
- http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevemi/desarrollo_del_lenguaje.pdf

Autoría

- Nombre y Apellidos: Ana Belén Maestre Castro
- Localidad, provincia: Córdoba
- E-mail: anamaca24@hotmail.com